

## Morfología derivativa y expresión de la aproximación en español: el caso de *-oide*

### Derivative morphology and the expression of approximation in Spanish: the case of *-oide*

ELENA FELÍU ARQUIOLA  
Universidad de Jaén  
efeliu@ujaen.es

**Resumen:** Este artículo tiene un objetivo doble: por una parte, presentar brevemente algunos de los procedimientos derivativos con los que cuenta la morfología del español para la expresión de la aproximación en sentido amplio, incluyendo tanto la no prototipicidad como la no autenticidad o falsedad; por otra, describir el caso concreto del sufijo *-oide* a partir de datos de neologismos recientes con el fin de mostrar cómo se relacionan en este sufijo los conceptos de categorización, aproximación y evaluación, de forma similar a lo que sucede en el caso de otros sufijos de origen culto como *-áceo*.

**Palabras clave:** Lengua española, morfología derivativa, aproximación, sufijo *-oide*

**Abstract:** This article has a double objective: on the one hand, to briefly present some of the derivative procedures that the morphology of Spanish has for the expression of approximation in a broad sense, including both non-prototypicality and non-authenticity or falsehood; on the other hand, analyze the specific case of suffix *-oide* based on data from recent neologisms in order to show how the concepts of categorization, approximation and evaluation are related in this suffix, in a similar way to what happens in the case of other suffixes of cult origin such as *-áceo*.

**Key words:** Spanish language, derivative morphology, approximation, suffix *-oide*

### 1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el estudio de los aproximativos se ha abordado desde perspectivas diversas: desde la semántica (Lakoff, 1972; Lahersohn, 1999; Sauerland y Stateva, 2007, entre otros trabajos generales), desde la gramática (Bosque, 1989; Moreno Cabrera, 1984; García-Medall, 1993; García-Page, 1995; González Rodríguez, 2008, entre otros estudios ya clásicos sobre adverbios aproximativos en español) y desde la pragmática (puede verse una síntesis de las principales propuestas sobre *casi* desde la pragmática teórica en los trabajos de Pardo-Llibrer, 2018a, 2018b).

En la *NGLE* (§ 40.5f), dentro de los adverbios de foco, se distinguen los adverbios de aproximación, entre los que se incluyen *casi*, *prácticamente* y *apenas*. Según la *NGLE* (§ 40.9q), estos adverbios se diferencian de los cuantificadores

Cómo citar este artículo: Felíu Arquiola, E. (2022). Morfología derivativa y expresión de la aproximación en español: el caso de *-oide*.

*Hesperia. Anuario de Filología Hispánica*, XXV-1, 57-74

Recibido: 27/04/2022, Aceptado: 1/06/2022

© Elena Felíu Arquiola



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0)

de grado en que “en vez de expresar la medida de alguna propiedad como lo hacen *muy*, *bastante* o *demasiado*, indican que se obtiene en su lugar alguna otra próxima a ella”. De esta forma, en *un gesto casi absurdo* “se dice que el gesto no alcanza la propiedad de ser absurdo”. Esta diferencia entre adverbios gradativos y adverbios aproximativos explica el hecho de que *casi* pueda modificar a adjetivos no graduables (*casi idéntico*, frente a *\*muy idéntico*) (NGLE, § 40.9r).

En la NGLE se caracterizan también como aproximativos algunos prefijos, como *cuasi-*, que se combina habitualmente con adjetivos relacionales (*cuasimedieval*, *cuasimístico*) para expresar una característica cercana a la que indica la base (NGLE, § 10.9q). Igualmente se menciona que *semi-* a veces no indica el grado medio de una propiedad (*seminuevo*, frente a *muy nuevo*), sino que expresa una propiedad cercana a otra que no se alcanza totalmente, por lo que puede aparecer con adjetivos no graduables (*semianalfabeto*, frente a *\*muy analfabeto*) (NGLE, § 10.9).

En este sentido, cabe señalar que la expresión de la aproximación mediante mecanismos de formación de palabras ha despertado recientemente la atención de los investigadores en morfología de distintas lenguas<sup>1</sup> desde una perspectiva semántico-tipológica. En estos trabajos, se considera, en la línea de Grandi y Körtvélyessy (2015), que la aproximación es una de las funciones semánticas expresada por la morfología evaluativa, aunque ha sido menos estudiada que otras como la disminución o la intensificación, tal como indican Masini y Micheli (2020). Grandi y Körtvélyessy (2015, p. 9, 11) emplean los términos “aproximación/reducción/atenuación” para referirse, por ejemplo, al verbo del italiano *fischiare* ‘silbar’ > *fischiettare* ‘silbar sin pensar’, similar a *correre* > *corretear* en español.

Por nuestra parte, consideramos que en este tipo de ejemplos el significado aproximativo se corresponde con una noción de no prototipicidad, precisamente lo contrario de lo expresado por la reduplicación léxica, cuya interpre-

---

1 Buena prueba de este interés es la celebración de un seminario discontinuo virtual entre octubre y mayo de 2022 titulado *Approximation in Morphology*. Entre los fenómenos que han recibido atención en distintas publicaciones cabe señalar las formaciones con *simil-* en italiano (Masini y Micheli, 2020) o la sufijación de *-ish* en inglés (Oltra-Massuet, 2017; Kempf y Eitelmann, 2018; Eitelmann, Haugland y Haumann, 2020), entre otros.

tación se ha descrito como “designación de prototipo” (Escandell, 1991; Felú Arquiola, 2011). En el trabajo de Escandell (1991) se incluyen dos tipos de valores semánticos bajo la denominación “designación de prototipo”: la intensificación cualitativa con elementos no graduables (*café café* ‘café de verdad, auténtico’) y la intensificación cuantitativa con elementos graduables (*rojo rojo* ‘muy rojo’). Por su parte, Felú Arquiola (2011) restringe la noción de designación de prototipo a aquellos casos que pueden recibir una paráfrasis como ‘de verdad, auténtico, auténticamente, genuinamente, en sentido estricto, en la plena acepción de la palabra’, independientemente de la categoría implicada en la estructura reduplicativa. Desde este punto de vista, los casos de reduplicación léxica de adjetivos como *rojo rojo* tendrían dos interpretaciones: por una parte, podríamos tener un caso de intensificación (‘muy rojo’ en *Se puso rojo rojo*); por otra, podríamos tener un caso de designación de prototipo (‘rojo de verdad, rojo en sentido estricto’, como en *Este pantalón es rojo rojo, no granate*).

La aproximación puede entenderse como la función semántica contraria a la designación de prototipo. El objetivo de este artículo es doble: en primer lugar, mencionar algunos ejemplos de mecanismos morfológicos derivativos con los que cuenta el español para la expresión de la aproximación en sentido amplio, incluyendo tanto la no prototipicidad como la no autenticidad o falsedad; en segundo lugar, describir el caso concreto del sufijo *-oide* a partir de datos de neologismos recientes con el fin de mostrar cómo se relacionan en este sufijo los conceptos de categorización, aproximación y evaluación, de forma similar a lo que sucede en el caso de otros sufijos de origen culto como *-áceo*.

## 2. APROXIMACIÓN Y DERIVACIÓN EN ESPAÑOL: ALGUNOS EJEMPLOS

### 2.1. Prefijación

Contamos en español con varios prefijos cuyo significado cae dentro del ámbito de la aproximación. Como se ha mencionado en el apartado introductorio, este es el caso de *cuasi-* y *semi-*. Igualmente, el adverbio/prefijo *medio* puede tener un valor aproximativo en determinadas ocasiones. Así, como se pone de manifiesto en el estudio de Felú Arquiola (2012), cuando *medio* se combina con adjetivos de escalas abiertas (*medio lindo, medio difícil*) —uso documentado sobre todo en

zonas de Hispanoamérica como el Río de la Plata (Kornfeld, 2010)— indica que la propiedad expresada por el adjetivo no se toma en su sentido pleno o prototípico. En cambio, con adjetivos de escalas cerradas (*medio lleno*, *medio desnudo*), *medio* realiza una modificación que ha sido considerada aspectual y puede alternar con adverbios como *completamente* (*completamente lleno*). Algo similar sucede cuando *medio* se combina con verbos atélicos o no delimitados (*medio aplaudir*, *medio reír*). En estos casos, *medio* expresa un contenido evaluativo relativo a la consideración del evento como no prototípico<sup>2</sup> (Felíu Arquiola, 2013; Felíu Arquiola y Pato, 2015), de tal manera que *medio aplaudir* podría glosarse como ‘aplaudir sin convicción, hacer algo parecido a aplaudir’.

Otros ejemplos de prefijos de significado aproximativo son *pseudo-* y *para-*, ambos de origen griego e incluidos en la clase de los prefijos adjetivales. Como señala Fábregas (2018), *pseudo-* (‘falso, aparente’) se combina con sustantivos (*pseudodemocracia*) y con adjetivos relacionales (*pseudocientífico*); con menor frecuencia sus bases son adjetivos calificativos (*pseudoestable*) y nombres propios (*pseudoMateo*). Aunque este autor afirma que no se combina con bases verbales, es posible documentar ejemplos como *pseudoinfectar* o *pseudoinstalarse* en CORPES XXI; por su parte, en *Corpus del español Now* se registran *pseudoamenazar*, *pseudoapoyar*, *pseudoarreglar*, *pseudocomentar*, *pseudoelogiar*, *pseudoevitar*, *pseudohospitalizar*, *pseudojustificar*, *pseudomenstruar*, *pseudomilitarizar*, *pseudonegociar* y *pseudosalvar*, entre otros ejemplos. Fábregas (2018, p. 180) considera que “la noción que expresa este prefijo se acerca a la modalidad evidencial (‘pese a la apariencia, el elemento no pertenece a esa clase’)”.

En cuanto a *para-*, el *Diccionario de la lengua española* indica que significa ‘junto a’, ‘semejante a’, ‘al margen o en contra de’ en ejemplos como *parafarmacia*, *paramilitar* o *parapsicología*, mientras que Fábregas (2018, p. 170) glosa su significado como ‘alternativo’ (*paraciencia*). Se combina fundamentalmente con bases pertenecientes a la clase de los sustantivos (*parapolítica*) y de los adjetivos relacionales (*paraestatal*).

---

2 De nuevo contrasta este valor semántico aproximativo de *medio* con el valor aspectual que presenta cuando se combina con predicados verbales télicos, con los que mide el grado de compleción del evento (*medio llenar*, *medio destruir*).

Según Fábregas (2018, p. 176-177), *pseudo-* y *para-* se asemejan semánticamente a los adjetivos adverbiales intensionales “que modifican la pertinencia de caracterizar un objeto con ciertas propiedades, como en *una flor falsa* o *un aparente problema*”. Así pues, se ajustan a la noción de aproximación en el sentido de no autenticidad. Podríamos decir que la *paraciencia* y la *pseudociencia* no son *ciencia ciencia*, no son ciencia en sentido prototípico: con *paraciencia* nos referimos a ciencia alternativa o marginal, mientras que con *pseudociencia* nos referimos a ciencia falsa.

## 2.2. Interfijación

Otro ejemplo de formaciones de valor aproximativo son los derivados verbales del tipo de *corretear*, *bailotear* o *mordisquear*, que en la bibliografía se han considerado verbos con interfijos (Malkiel, 1958, Portolés, 1999; Martín Camacho, 2002, entre otros muchos; para un tratamiento de estos verbos deverbales en la Morfología Distribuida, puede verse el trabajo de Oltra-Massuet, 2021).

Cabe señalar que Lázaro Mora (1999) y, posteriormente, Fábregas (2017) proponen que los interfijos productivos en la derivación verbal en español deben ser incluidos en la clase de los afijos apreciativos, junto con los diminutivos, aumentativos y despectivos. Como se señala en estos trabajos, muchos de los interfijos que aparecen en la derivación verbal coinciden formalmente con un sufijo apreciativo (*dorm-it-ar* / *perr-it-o*; *bes-uqu-ear* / *tierra-uc-a*; *bail-ot-ear* / *grand-ot-e*, etc., Fábregas, 2017, p. 140). Además, en relación con la contribución semántica de estos afijos, se ha observado que en estas formaciones verbales es posible distinguir tres valores fundamentales, que en muchas ocasiones se solapan. Como se señala en el trabajo de Rifón (1994), estos valores serían el valor iterativo-habitual de acción repetida o interrumpida y retomada (*parlotear*, *mordisquear*); el valor intensivo-atenuado (acción intensa en *besuquear* o acción atenuada en *dormitar*); finalmente, el valor peyorativo (*lloriquear*).

Los autores mencionados señalan que en una misma forma verbal pueden darse estos tres valores, como sucede en *lloriquear*. Según muestra Fábregas (2017), este verbo puede expresar acción repetida o que se da de forma reiterativa, pero también puede expresar una manera de llorar no prototípica, menos intensa, atenuada. Finalmente, este verbo posee un valor peyorativo o despectivo

frente a *llorar*. Para Fábregas (2017), esta superposición de interpretaciones es una característica típica de la morfología apreciativa, en la que con frecuencia un mismo sufijo presenta un valor diminutivo y despectivo o aumentativo y despectivo al mismo tiempo. El rasgo común a todas estas interpretaciones sería, en la línea propuesta por Dressler (1986), la no prototipicidad: los morfemas apreciativos aportarían al significado de la base un valor no prototípico, que se concretaría pragmáticamente y que, dependiendo de la situación, se relacionaría bien con el tamaño, bien con otras propiedades de las entidades o de los eventos expresados por la base. Como señala Fábregas (2017, p. 142), “la pragmática es la que determina en qué sentido esa base difiere de nuestra imagen prototípica de aquello a lo que debería corresponder”.

Desde este punto de vista, los verbos derivados como *dormitar*, *besuquear* o *comiscar* expresarían eventos que se aproximan a los denotados por las bases *dormir*, *besar* y *comer*, respectivamente, pero que no son del todo idénticos a ellos porque difieren en algún aspecto de estos eventos prototípicos. Es decir, *dormitar* no es dormir de verdad (*dormir dormir*), igual que *comiscar* no es comer en sentido estricto (*comer comer*).

### 2.3. Sufijación

Para finalizar este breve repaso, de entre las formaciones sufijadas que pueden expresar nociones semánticas relacionadas con la aproximación, nos centraremos en los adjetivos de color sufijados<sup>3</sup> (*amarillento*, *grisáceo*, *negruzco*, *rojizo*, *verdoso*, etc.). Los sufijos que aparecen en estos ejemplos dan lugar habitualmente a adjetivos a partir de bases nominales<sup>4</sup>, algunos de los cuales presentan un significado de similitud, como *plomizo* (‘pesado como el plomo’ o ‘de color del plomo’) o *sedoso* (‘parecido a la seda’). En las formaciones que nos ocupan, estos sufijos se combinan tanto con bases nominales (*cobrizo*) como con bases adjetivas (*rojizo*). Se trata de adjetivos derivados que expresan “valores del color que están ligeramente por debajo del valor estándar en relación con el tema al que se aplican” (Fábregas, 2020, p. 160, n. 4). Así, el *Diccionario de la lengua española* define *amarillen-*

3 Véase Rello (2009) para un minucioso estudio de los términos de color en español.

4 En la monografía de Fábregas (2020) se lleva a cabo un análisis detallado de este tipo de formaciones derivadas.

*to* y *rojizo* como ‘que tira a amarillo’ y ‘que tira a rojo’, respectivamente. Es decir, se trata de adjetivos de color que expresan tonos próximos a los denotados por sus bases, aunque no idénticos. De ahí que puedan ser considerados formaciones de valor aproximativo<sup>5</sup>.

Podemos encontrar distintos sufijos en estos adjetivos de color, como se observa en las siguientes formaciones: *grisáceo*, *rosáceo*, *ocráceo*, *azulado*, *amarillento*, *blanquecino*, *verdino*, *verdoso*, *blancuzco*, *negruzco*, *parduzco*, etc. Se trata de sufijos que aparecen en otras formaciones para expresar semejanza en general (*sedoso* ‘parecido a la seda’); en muchas ocasiones pueden expresar posesión (*aceitoso* ‘que tiene aceite’). También los encontramos en adjetivos procedentes de nombres propios, tanto relacionales (*cervantino* ‘relativo a Miguel de Cervantes’) como calificativos (*cervantino* ‘que tiene rasgos característicos de la obra de Cervantes’).

Prestemos atención al sufijo culto *-áceo* (del latín *-āceus*), que expresa pertenencia, semejanza o materia. Según Pharies (2002), en latín aparecía en más de 70 palabras, como *herbāceus* ‘del color de hierba’ o *argillāceus* ‘arcilloso’. Señala este autor que en español se documentan de forma temprana el adjetivo *violáceo* (‘que se aplica al color de las violetas’) y el neolatinismo *cetáceo* (‘perteneciente a las ballenas’), mientras que en el siglo XIX se registran los latinismos *rosáceo* (‘del color de la rosa’, ‘familia de esas plantas’) y *farináceo* (‘que se parece a la harina’).

En la actualidad, este sufijo aparece con mucha frecuencia en términos científicos del ámbito de la botánica (*acantáceo*, *begoniáceo*), de ahí que lo encontremos en adjetivos de color cuya base es un nombre de flor (*violáceo*, *rosáceo*)<sup>6</sup> o de otro tipo de planta (*oliváceo*). Fuera de este ámbito, también aparece en adjetivos cuya base es por sí misma un adjetivo de color (*grisáceo*, *ocráceo*). En cuanto a los neologismos, en el *Corpus del español Now* documentamos otros adjetivos de color de base adjetiva como *amarilláceo* (1a), *marronáceo* (1b) y *turbiáceo* (1c), así como un adjetivo de color de base nominal, *terráceo* (1d), y uno cuya base puede ser nombre y adjetivo, *liláceo* (1e):

---

5 Fábregas (2020) formaliza la contribución de estos sufijos como una función que crea un predicado vago en términos semánticos.

6 Se trata de términos que también pueden designar familias de plantas en botánica.

(1)

- a. [...] el color se torna a tonos más rojo-teja con algún leve matiz amarilláceo en algunos casos más evolucionados (México, 2013)
- b. [...] mucosidad densa de color verdoso oscuro, amarillento o incluso marronáceo (España, 2018)
- c. Se inclina por una blanche, suave y turbiácea cerveza por la que las damas sienten particular predilección (España, 2012)
- d. [...] el uso de colores más propios de un atardecer invernal que chocan con los clásicos primaverales, como los burdeos, terráceos, beiges, caquis, etc. (España, 2018).
- e. [...] sorprendiendo por su 'look', con sombrero y bermudas color rosa liláceo (España, 2013)

Igualmente se documentan otros adjetivos derivados de base nominal fuera del ámbito del color, que expresan semejanza con la entidad denotada por el nombre sobre el que están formados junto con un matiz humorístico que no está presente en los adjetivos derivados de (1), como se observa en (2):

(2)

- a. Jamás tanta información banal dio para tantos aporreamientos goriláceos de pecho (España, 2018).
- b. [...] doña Josefina se rasgó el peplo: calumnia, calumnia, dijo entre sollozos “cocodriláceos”, si se permite esa palabraseja (EE. UU., 2017).
- c. Hoy vamos a desenmascarar este mundo mujeráceo que funciona tan bien con nosotros (Argentina, 2014).
- d. [...] pues se ha dedicado a debatir sobre la nueva star system sobrinácea (España, 2017).

En síntesis, el sufijo *-áceo*, de origen culto, se utiliza en la formación de términos científicos —adjetivos de relación con uso también como sustantivos— que se emplean en la categorización o clasificación de entidades, especialmente en el ámbito de la botánica. Además, aparece en algunos adjetivos de color, de



base nominal (*rosáceo, terráceo*), pero también de base adjetiva (*grisáceo, turbiáceo*), en los que indica un tono próximo al designado por la base<sup>7</sup>, pero no idéntico. Finalmente, también se emplea para expresar semejanza en algunos neologismos ocasionales de sentido humorístico o peyorativo (*cocodriláceo, goriláceo, mujeráceo, sobrináceo*). Esta relación entre categorización-aproximación-evaluación peyorativa que hemos esbozado brevemente para el sufijo *-áceo* se da igualmente en el caso de *-oide*, como mostraremos en el siguiente apartado.

### 3. EL CASO DE -OIDE

#### 3.1. Breve caracterización histórica

En lo que queda de este trabajo, nos centraremos en el caso concreto del sufijo de procedencia griega *-oide* ('parecido a', 'en forma de'), presente en las distintas lenguas de nuestro entorno. Este sufijo ha sido estudiado por De Bruyne (1989) y, posteriormente, por Rifón (2009) en un artículo de carácter histórico en el que el autor realiza un análisis de este afijo desde el punto de vista formal y evolutivo, a partir de los datos extraídos del CORDE y del CREA entre el año 1100 y 2003.

Rifón (2009) constata que, a diferencia de lo que sucedía en griego, lengua en la que las formaciones adjetivas *-ειδής* 'en forma de, con aspecto de' (de *εἶδος* 'aspecto, forma') eran muy numerosas, en latín clásico el número de palabras en *-oide* era mucho menor, por lo que se pregunta cómo se introduce este elemento compositivo griego como sufijo en español. En su estudio histórico distingue dos etapas. En una primera etapa, que abarca desde finales de 1400 hasta el primer decenio de 1600, las pocas formaciones documentadas en español se toman del griego y del latín a través de traducciones de textos científicos. Igualmente se atestigua influencia mutua entre el español y el francés, aunque el colapso intelectual y científico que experimenta España en el siglo XVII tiene como consecuencia que dejen de aparecer nuevas formaciones en *-oide* hasta el siglo XVIII. Durante esta primera etapa, según Rifón (2009) las dos estructuras morfológicas que se documentan son sustantivo (culto) + *-oide* (*conoide, deltoide*) y tema (culto) + *-oide* (*bioide, escafoide, diploide*).

---

7 O al asociado con la entidad denotada por la base, en el caso de las bases nominales.

La segunda etapa, que comienza a finales del siglo XVIII y se extiende hasta 2003 —límite temporal de las formaciones en *-oide* analizadas por Rifón (2009)—, se caracteriza por un resurgimiento de este sufijo, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Como muestra este autor, en este periodo el griego y el latín son sustituidos por el inglés y el francés como lenguas científicas, de las que empiezan a tomarse las formaciones en *-oide*. En cuanto a los esquemas morfológicos, en el siglo XIX se amplía el tipo de base, de forma que *-oide* comienza a combinarse con adjetivos (*romanticoidé*). Rifón (2009) constata la existencia de muchas formaciones cuya base puede ser bien un sustantivo, bien un adjetivo (*anarquistoide*, *radicaloide*, etc.), aunque la interpretación de estas formaciones le hace inclinarse hacia la consideración de que se trata de bases adjetivas.

Rifón (2009) muestra cómo a finales del siglo XIX surgen los primeros derivados propiamente españoles (*matoide*, 1895; *presbiteroide*, 1891; *romanticoidé*, 1895), que presentan un valor negativo o peyorativo del que carecían los derivados en *-oide* hasta ese momento<sup>8</sup>. Para este autor, la explicación de la aparición de este valor negativo o peyorativo propio de las formaciones españolas se debe a la ampliación de las bases de derivación —que pasan a incluir también a sustantivos no cultos y a adjetivos, como hemos visto—, junto con la interacción de dos modelos: por una parte, el modelo de formaciones pertenecientes al ámbito de la geometría (*conoide*, *elipsoide*, *romboide*, *trapezoide*, etc.), que comparten un sentido de aproximación minorativa, pues denotan figuras geométricas similares a las designadas por sus respectivas bases, pero no totalmente iguales; por otra parte, el modelo de formaciones empleadas a lo largo del siglo XIX para identificar supuestas razas o grupos humanos (*laponoide*, *mongoloide*, *negroide*, etc.), formaciones que, debido al eurocentrismo del momento histórico en el que surgen, poseían un matiz peyorativo.

Como vemos, *-oide* se empleaba originariamente en términos científicos con una función clasificatoria, relacionada con la categorización de entidades, a través de la aproximación (*esferoide* ‘cuerpo de forma parecida a la esfera’, *antro-*

---

8 Este valor negativo se recoge como segunda acepción en el *Diccionario de la lengua española*: “2. suf. Añade matiz despectivo en adjetivos derivados de otros adjetivos. *Feminoide*”.

*poide* ‘que se asemeja al ser humano’). Su aparición en la lengua común, al menos en el caso del español, es más reciente y conlleva el desarrollo de un valor peyorativo o negativo del que carecían las formaciones del lenguaje científico. Una evolución similar proponen Micheli (2022) para *-oide* en italiano y Masini y Micheli (2020) para las formaciones con *simil-* también en italiano. Al igual que sucede con *-áceo* (apartado 2.3), se trata de afijos inicialmente empleados en la terminología científica, con una función categorizadora, que a través del valor de aproximación (‘similar a X, pero no totalmente igual’) desarrollan un valor evaluativo de tipo peyorativo, pues aquello que se parece a otra entidad sin ser completamente igual —o aquello que no es un ejemplar prototípico— se percibe como inferior o peor.

### 3.2. Formaciones actuales

Por nuestra parte, queremos analizar brevemente cuál es la situación de *-oide* en actualidad, para lo cual nos centraremos en las formaciones neológicas creadas con este sufijo y documentadas en el *Corpus del Español: Now* (Davies, 2016), que contiene 7600 millones de palabras provenientes de periódicos y revistas publicados en la web entre 2012 y 2019, procedentes de 21 países de habla hispana. Hemos seleccionado formaciones en *-oide* documentadas en este corpus y que no se recogen en el *Diccionario de la lengua española* ni tampoco en el estudio de Rifón (2009) que, como mencionamos, abarcaba hasta el 2003 y se basaba en el CORDE y en el CREA.

Los datos procedentes del *Corpus del español: Now* muestran que el sufijo *-oide* sigue apareciendo en términos científicos que designan entidades que se parecen a las denotadas por las bases, pero que constituyen una clase ligeramente diferente (*viroide, cebroide, organoide*)<sup>9</sup>. Así, un viroide es un agente infeccioso de menor complejidad genética y estructural que un virus; por su parte, un cebroide es un animal híbrido obtenido del cruce de una cebra con cualquier otro équido; finalmente, un organoide es un órgano artificial, una masa de tejido tridimensional de tamaño muy pequeño creada en el laboratorio mediante el cultivo de célu-

---

9 No tenemos en cuenta si estas formaciones son préstamos de otras lenguas o se han formado directamente en español. Dado que sus bases son unidades reconocibles en nuestra lengua, nos limitamos a realizar su descripción morfológica.

las madre. En esta función categorizadora, *-oide* presenta un valor aproximativo y se combina fundamentalmente con bases nominales para dar lugar otros sustantivos (*virus* > *viroide*, *órgano* > *organoide*), como se observa en los ejemplos de (3):

(3)

- a. Los viroides son los agentes infecciosos de menor complejidad genética y estructural conocidos y representan una forma extrema de parasitismo, según ha informado el centro en un comunicado (España, 2012).
- b. Con todo, Ivanovich consiguió hacer otras mezclas, obteniendo varios híbridos interespecíficos, como el cebroide (híbrido de cebra y burro) (España 2013).
- c. Un organoide derivado de células madre contiene diferentes regiones del cerebro (España, 2013).

Otros ejemplos similares son *limonoides* ('fitoquímicos abundantes en los cítricos'), *meteoroides* ('cuerpo del sistema solar menor que cometas y asteroides'), *tumoroide* ('minitumor producido en laboratorio') y *vulcanoide* ('asteroide hipotético que orbitaría alrededor del Sol dentro de la órbita de Mercurio'). Igualmente se documenta *insectoide*, una formación en *-oide* de base nominal que se emplea en el ámbito de la ciencia ficción como sustantivo (4a) y como adjetivo (4b):

(4)

- a. Los guerreros del Universo 7 han logrado derrotar a dos adversarios difíciles, los invisibles Gamisaras y el insectoide Damon, lo que resulta en la destrucción del Universo 4 (EE. UU., 2017).
- b. Al principio buscábamos fabricar un robot insectoide como alternativa a el helicóptero (Argentina, 2014).

Por su parte, *aztecaide*, *cretinoide* y *reptiloide* pueden tener base adjetiva o nominal y se emplean a su vez como sustantivos y como adjetivos, según se observa en (5). En el caso de *aztecaide*, el adjetivo puede presentar en ocasiones ese matiz peyorativo considerado por Rifón (2009) como propio de las formaciones españolas (5b). Por su parte, *cretinoide* se emplea en los ejemplos documentados como un insulto y no como un término médico, de manera que presenta matiz peyorativo tanto en su uso como sustantivo (5c) como en su uso como adjetivo (5d):

(5)

- a. El náhuatl o pipil es una variante arcaica del náhuatl, hablado por los aztecas de la meseta del altiplano en México, perteneciente a la familia aztecoide de las lenguas uto-aztecas (El Salvador, 2019).
- b. Con la desaparición del Cine Azteca sí salimos ganando, porque su arquitectura “aztecoide” era anti-poema kitch de malentendido Art Decó (México, 2017).
- c. No eres más que un cretinoide, que anda diciendo gansadas, anteponiendo su título de catedrático (España, 2017).
- d. Y además, como Ciudadanos les da pie, porque su comportamiento es obsceno, ridículo, estúpido, cretinoide y además suicida (España, 2019).
- e. Existen también leyendas de que Quetzalcoatl, la ‘serpiente emplumada’ de los aztecas era en realidad un reptiloide, proclamado dios entre los humanos por ser justamente un ser superior alienígena (México, 2018).
- f. Así pasó varias veces hasta que descubrieron una larga huella reptiloide (México, 2013).

Como vemos, en las formaciones pertenecientes al léxico científico destaca la función categorizadora de *-oide*, que se basa en su significado de aproximación. Sin embargo, fuera de este ámbito científico, al significado de aproximación se le suma el significado peyorativo, con lo que pasa a predominar en *-oide* su función de evaluación negativa. Así sucede en formaciones pertenecientes al léxico de la política, la mayoría de las cuales poseen bases que pueden ser tanto adjetivos como sustantivos (*capitalistoide, chavistoide, feministoide, franquistoide, fuji-moristoide, golpistoide, machistoide, populistoide, racistoide, socialistoide*), aunque también se documentan algunas con base exclusivamente nominal (*podemoide*). En este tipo de formaciones aún se percibe la función categorizadora basada en la aproximación de *-oide*: *socialistoide* clasifica a alguien como próximo o parecido a los socialistas, pero menos socialista que los socialistas prototípicos, como señala De Bruyne (1989) para el caso de *comunistoide*.

Otro grupo de formaciones tienen como base un gentilicio (*bogotanoide, catalanoide, cubanoide, gringoide, japonosoide*), que también puede ser adjetivo y sustantivo. De base nominal son *conspiranoide*, formado sobre *conspiranoia* (cruce léxico de *conspiración* y *paranoia*), así como *caviaroide*. Mostramos ejemplos en (6):

(6)

- a. Lo mismo hace el otro gran conspiranoide de esta novela, Carlos Carballo (España, 2016).
- b. Aunque, sin embargo, asumen la ofensiva conspiranoide de los medios conservadores (España, 2018).
- c. Una ventana distinta, entre tanta cacofonía caviaroide y oficialista (Perú, 2019).

Finalmente, de base adjetiva se documentan *debiloide, medievoide* y *tropicaloide*. En las dos últimas formaciones, cuya base es un adjetivo relacional, se combina la función categorizadora de *-oide* basada en la aproximación (*medievoide* ‘parecido o próximo a lo medieval’, ‘medieval sin serlo de verdad’, *tropicaloide* ‘parecido o próximo a lo tropical’, ‘tropical sin serlo de verdad’) con la función evaluadora, que aporta un matiz despectivo. Sin embargo, en el caso de *debiloide* (7a), cuya base es un adjetivo calificativo, *-oide* parece exclusivamente evaluativo y podría alternar con un sufijo despectivo (*debiloide* ~ *debilucho*):

(7)

- a. Era obvio que un gobierno debiloide como éste no iba a poder domar a los gobernadores (Argentina, 2018).
- b. En esa fusión de fantasía medievoide, culebrón familiar e intriga política radica el éxito primero de las novelas de George R. R. Martin (España 2019).
- c. En lenguaje rapero: de pepinos, como un pepinazo fue la versión tropicaloide de Boogaloo, de su proyecto Jazz magnetism (España, 2017).

#### 4. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos querido realizar una pequeña contribución al estudio de la expresión de la aproximación mediante procedimientos morfológicos derivati-

vos en español. Hemos comenzado describiendo algunos procesos de formación de palabras en los que es posible identificar un significado aproximativo, entendido en sentido amplio como no prototipicidad y como falsedad o no autenticidad. Así, hemos mencionado el caso de prefijos como *cuasi-*, *semi-*, *pseudo-* y *para-*, junto con el adverbio/prefijo *medio*. También hemos tratado brevemente los verbos deverbales que habitualmente han sido considerados como casos de interfijación en la bibliografía (*corretear*, *comiscar*). Finalmente, en el caso de la sufijación, hemos prestado atención a la formación de adjetivos de color y nos hemos detenido en el sufijo de origen culto *-áceo*. Hemos comprobado cómo, además de emplearse en la formación de términos científicos para categorizar entidades, especialmente en el ámbito de la botánica, con el significado de ‘perteneciente a’ o ‘semejante a’, aparece en adjetivos de color de base nominal (*rosáceo*, *terráceo*) y adjetiva (*grisáceo*, *turbiáceo*), que indican un tono próximo al designado por la base —o al asociado con ella—. Igualmente, hemos documentado algunos neologismos ocasionales de sentido humorístico o peyorativo (*cocodrilaáceo*, *gorilaáceo*, *mujeráceo*, *sobrinaáceo*).

A continuación, hemos comprobado cómo la misma relación entre categorización-aproximación-evaluación peyorativa se da en el caso del sufijo *-oide*, también de origen culto, pero con mayor presencia en la lengua común que *-áceo*. A partir de ejemplos extraídos del *Corpus del español: Now*, hemos confirmado las observaciones realizadas por Rifón (2009) en su estudio sobre la evolución histórica de *-oide* en español. Hemos mostrado cómo en la actualidad *-oide* combina su función de sufijo categorizador en el léxico científico (*organoide*, *tumoroide*) con una función evaluativa peyorativa en la lengua común (*derechoide*, *debiloide*), funciones que estarían conectadas a través de la noción de aproximación, entendida como no prototipicidad. En esta misma línea, podría resultar interesante comprobar si este tipo de evolución se da igualmente en otros sufijos que forman en principio adjetivos de relación o semejanza, como *-il* (*estudiantil*), que presenta valor despectivo en algunas formaciones, tanto en voces recogidas en el *Diccionario de la lengua española* (*abogadil*) como en neologismos documentados en el *Corpus del español: Now* (*pandilleril* ‘relativo a los pandilleros’, *zapateril* ‘relativo al expresidente Rodríguez Zapatero’, *aznaril* ‘relativo al expresidente Aznar’, etc.).

**BIBLIOGRAFÍA**

- Bosque, Ignacio (1989). *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*. Síntesis.
- de Bruyne, Jacques (1989). *Antolojoide*. *Boletín de la Real Academia Española*, tomo 69, cuaderno 246, 91-139.
- Davies, Mark (2016). *Corpus del español*. Brigham Young University. <<https://www.corpusdelespanol.org>> [15/03/2022]
- Dressler, Wolfgang (1986). Forma y función de los interfijos. *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 8, 447-460.
- Eitelmann, Matthias, Haugland, Kari E. y Haumann, Dagmar (2020). From *engl-isc* to *whatever-ish*: A corpus-based investigation of *-ish* derivation in the history of English. *English Language and Linguistics*, 24(4), 801-831.
- Escandell Vidal, M.<sup>a</sup> Victoria (1991). Sobre las reduplicaciones léxicas. *Lingüística Española Actual* XIII, 71-84.
- Fábregas, Antonio (2017). ¿Son algunos interfijos morfemas apreciativos?. *ELUA*, 31, 135-150.
- Fábregas, Antonio (2018). Los prefijos adjetivales: un grupo heterogéneo. *Dicenda. Estudios de Lengua y Literatura Españolas*, 36, 167-189.
- Fábregas, Antonio (2020). *Morphologically derived adjectives in Spanish*. John Benjamins.
- Felíu Arquiola, Elena (2011). Las reduplicaciones léxicas nominales en español actual. *Verba* 38, 95-126.
- Felíu Arquiola, Elena (2012). Algunas notas sobre <medio + adjetivo>. En Mar Campos Souto, Ramón Mariño Paz, José Ignacio Pérez Pascual y Antonio Rifón (eds.). «*Así como es de suso dicho*». *Estudios de morfología y léxico en homenaje a Jesús Pena* (pp. 213-224). Cilengua, Grupo USC FILGA.
- Felíu Arquiola, Elena (2013). Clases aspectuales de verbos y el adverbio/prefijo *medio*. En José Francisvo Val et al. (eds.). *De la unidad del lenguaje a la diversidad de las lenguas. Actas del 10º Congreso Internacional de Lingüística General / Proceedings of the 10th International Conference on General Linguistics* (pp. 242-255). Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Felíu Arquiola, Elena y Pato, Enrique (2015). Medio adverbio, medio prefijo: la evolución de *medio* como modificador de verbos en español. *Boletín de la Real Academia Española*, tomo 95, cuaderno 311, 61-83.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2008). La aproximación enunciativa. *Lingüística Española Actual*, 30 (2), 223-258.
- García-Medall, Joaquín (1993). Sobre *casi* y otros aproximativos. *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 11, 153-170.
- García-Page, Mario (1995). El adverbio de exactitud y aproximación. *Anuario de lingüística hispánica*, XI, 169-180.
- González Rodríguez, Raquel (2008). Sobre los modificadores de aproximación y precisión. *ELUA*, 28, 111-128.
- Grandi, Nicola y Körtvélyessy, Livia (eds.). (2015). *The Edinburgh handbook of evaluative morphology*. Edinburgh University Press.
- Kempf, Luise y Eitelmann, Matthias (2018). Von *diutisk* zu *dynamisch*, von *englisc* zu *anything-ish*. *is(ə)b* kontrastiv diachron. *Zeitschrift für Wortbildung / Journal of Word Formation* 2 (1), 93-134.
- Kornfeld, Laura M. (2010). *La cuantificación de adjetivos en el español de la Argentina*. El 8vo. Loco.



- Lakoff, George (1972). Hedges: a study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts. *Chicago Linguistic Society*, 8, 183-228.
- Lasersohn, Peter (1999). Pragmatic Halos. *Language*, 75, 522-551.
- Lázaro Mora, Fernando (1999). La derivación apreciativa. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4645-4682). Espasa.
- Malkiel, Yakov (1958). Los interfijos hispánicos: problema de lingüística histórica y estructural. En Diego Catalán (ed.). *Miscelánea homenaje a André Martinet* (pp. 107-199). Universidad de La Laguna.
- Martín Camacho, José Carlos (2002). *El problema lingüístico de los interfijos españoles*. Universidad de Extremadura.
- Masini, Francesca y Micheli, Silvia (2020). The morphological expression of approximation: the emerging *simil* construction in Italian. *Word Structure*, 13 (3), 371-402.
- Micheli, M. Silvia (2022). CODIT. A new resource for the study of Italian from a diachronic perspective: Design and applications in the morphological field. *Corpus* [Online], 23. DOI: <https://doi.org/10.4000/corpus.7306>
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (1984). Observaciones sobre la sintaxis de «casi». *Dicenda. Estudios de lengua y literatura españolas*, 3, 239-246.
- Oltra-Massuet, Isabel (2017). Towards a morphosyntactic analysis of *-ish*. *Word Structure* 10 (1), pp. 54-78.
- Oltra-Massuet, Isabel (2021). El tratamiento de los verbos deverbales: de Alemany Bolufer a la Morfología Distribuida. En J. Martín García (ed.). *Cien años de formación de palabras en español. Homenaje a Alemany Bolufer. Anexos de Revista de Lexicografía*, 44, 87-104.
- Pardo Llibrer, Adrià (2018a). Los usos atenuantes del aproximativo *casi*: relación entre contenido proposicional y unidades del discurso. En Amparo García Ramón y María Amparo Soler Bonafont (eds.). *ELUA: Estudios de atenuación en el discurso*, Anexo IV, 33-56.
- Pardo Llibrer, Adrià (2018b). Un acercamiento a los aproximativos en pragmática: qué son y cómo funcionan. *Signos Lingüísticos*, vol. xiv, n. 28, 90-123.
- Pharies, David (2002). *Diccionario etimológico de los sufijos españoles*. Gredos.
- Portolés, José (1999). La interfijación. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 5041-5073). Madrid.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [15/03/2022].
- Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPEX)*. <<http://www.rae.es>> [15/03/2022]
- Rello, Luz (2009). Términos de color en español: semántica, morfología y análisis lexicográfico. Definiciones y matices semánticos de sus afijos. *Diálogo de la Lengua (Revista de filología y lingüística españolas)*, I, 79-164.
- Rifón, Antonio (1994). La habitualidad e iteratividad en la derivación verbal española. *Verba*, 21, 183-206.
- Rifón, Antonio (2009). *-oide*. Un sufijo cosmopolita. *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 2, 81-114.

Sauerland, Uli y Stateva, Penka (2007). Scalar vs. Epistemic Vagueness: Evidence from Approximators. En Masayuki Gibson y Tova Friedman (eds.). *Proceedings of Semantics and Linguistic Theory*, 17 (pp. 228-245). Cornell University.